

INDICE DE CONTENIDOS

- **Abdullah Öcalan: sobre mi vida en la prisión de la isla de Imrali**
- **Partidos políticos piden el reconocimiento de los derechos del pueblo kurdo**
- **Los dengbêj: guardianes de la memoria y la historia kurdas**
- **Lecciones del Tratado de Lausana**
- **Justicia después de ISIS: las estadísticas muestran la necesidad de un nuevo enfoque**
- **Llamamiento a los pueblos desde la Conferencia Internacional “Desafiando el capitalismo, hacia la construcción de una sociedad democrática”**
- **La regla del Estado único siempre fue más difícil de superar**
- **Los F-16 de Turquía causan estragos en Irak y Siria**
- **Mala Jîn: empoderando a las mujeres y haciendo sociedades más fuertes**
- **No hay tregua para los presos políticos turcos**

Abdullah Öcalan: sobre mi vida en la prisión de la isla de Imrali

La agencia de noticias ANHA publicó recientemente un texto del líder kurdo Abdullah Öcalan, encarcelado en la isla-prisión de Imrali, en Turquía, desde 1999. El artículo, que no fue escrito años atrás, habla sobre la vida en prisión del fundador del Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK).



Las prisiones no son lugares de confinamiento, sino lugares donde las personas aprenden sobre sus obligaciones morales y voluntarias. Lo mismo ocurre con los luchadores por la libertad en las cimas de las montañas. Ser un guerrillero de la libertad significa cumplir con tus obligaciones morales y políticas al más alto nivel. Es necesario tener conciencia y moral en relación con esta tarea. Para ser libre se requiere el cumplimiento de deberes de legítima defensa. Una persona se vuelve guerrillera por el bien de la libertad, y no para aumentar su influencia personal o ganar poder. Si no, entonces esto no es una lucha por la libertad, es una lucha por el poder. Cuando tales personas no obtienen lo que esperan, traicionan fácilmente. No cumplen con sus deberes sociales en ningún ámbito. Lo que quiero decir es que las personas cuya existencia está en absoluta esclavitud tienen las mismas cualidades dondequiera que estén. La lógica es esta: una persona armada es mala, una persona desarmada es buena. La categorización de esta manera no cambia el esfuerzo básico de la lucha por la existencia y la libertad. Cuando la vida de una persona es libre, tiene su propio significado donde sea que esté, sino es siempre una prisión oscura.

Encontrar soluciones en la prisión es dar acceso al derecho a la supervivencia de las personas

El segundo concepto está relacionado con el desarrollo del primero, la comprensión de la verdad. La única cura para un hombre en prisión es desarrollar una comprensión de la realidad. Tener una comprensión sólida de la realidad de la vida en general significa que una persona es feliz siendo feliz en la vida real. Si una persona está desarrollada, la vida no es un problema para él, dondequiera que esté. Pero la vida siempre pierde su sentido si está llena de errores y mentiras. Así, surgirá un fenómeno conocido como el declive de la vida. Problemas, incomodidad, guerra, odio, son las consecuencias naturales de una vida podrida. Para aquellos que tienen una comprensión desarrollada de la verdad, la vida humana es un milagro. La vida misma es una fuente de gran entusiasmo y emoción. El significado del universo está oculto en la vida. Incluso si una persona está en prisión, no tendrá problemas con el autocontrol en la vida. Cuando vivimos con una comprensión más profunda de la verdad, incluso el dolor más grande puede convertirse en alegría y felicidad.

La cárcel fue un lugar de lucha por la verdad

En la situación actual, la prisión de Imrali se ha convertido para mí en un lugar para luchar por la verdad, para tener éxito en la cuestión kurda y para comprender y aprender sobre las posibilidades de una solución. Es muy difícil para mí expresar los pensamientos que he expresado en detalle y con claridad en mis escritos sobre filosofía política en el extranjero. Se necesita mucho esfuerzo para entender el concepto mismo de la política. Se requiere una firme comprensión de la verdad. Dije: “Soy muy cauteloso, soy un positivista dogmático”. Este enfoque tiene mucho que ver con el aislamiento. Aislado, entendí mejor y maduré que la modernidad tiene otros conceptos, es posible construir modelos de naciones de diferentes maneras. Porque las estructuras sociales son estructuras hechas por el hombre y tienen una estructura blanda. Fue especialmente importante para mí entender el Estado de la nación. Este concepto se ha convertido desde hace mucho tiempo en una métrica marxista-leninista-estalinista para mí. Era un dogma que nunca debería cambiarse. Cuando pensé en la naturaleza social, la civilización y la modernidad, vi que esta política no tiene nada que ver con el socialismo. Esta es una fuerza social extrema remanente de una civilización de clase podrida y legitimada por el capitalismo. Así que me negué, sin dudarlo. Si esto es realmente socialismo científico, como dicen, entonces los maestros del socialismo estructural, a saber, Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao y Castro, deben cambiar en este sentido. Los maestros del pasado tenían una comprensión equivocada del capitalismo, lo cual fue un gran error y causó un gran daño a la causa del socialismo.

Una revolución en mi visión del mundo

Cuando vi la fuerte hegemonía ideológica del capitalismo liberal, comencé a analizar aún más la modernidad. Me di cuenta de que la modernidad democrática no solo es posible, es más real y moderna que la modernidad capitalista, y que la gente puede hacerla realidad. Dado que no podíamos deshacernos de la comprensión del Estado-nación del socialismo estructural y madurado como la realidad básica de la modernidad, no podíamos pensar que fuera posible otro nacionalismo, por ejemplo, el nacionalismo democrático. ¡Que haya un Estado de naciones al 100%! ¡Si los kurdos son una nación, entonces deben ser un Estado al 100%! Pero cuando pensé en los hechos sociales, vi que la nación misma era la realidad más perdida de los últimos siglos, fue moldeada por la fuerte influencia del capitalismo, y sobre todo el modelo de Estado-nación es una jaula de hierro para las sociedades; vale el concepto de libertad y socialización para las sociedades. Cuanto más me di cuenta de que la guerra por el Estado nación era por el capitalismo, más cambió mi filosofía política. La lucha por el nacionalismo y el clasismo estrecho (ambos en un mismo lugar) no condujo a nada más beneficioso que el fortalecimiento del capitalismo. Vi que me había convertido en una víctima de la modernidad capitalista. Cuando vi que las ciencias sociales de los tiempos modernos no eran ciencia sino mitología moderna, se fortaleció mi memoria de la historia y la sociedad. Fue una revolución completa en mi comprensión de la verdad.

Cuanto más estudiaba dogmas, más agradable y justificado aprendía sobre historia y sociedad. En eso se basó mi nombre en ese entonces, por eso me llamé a mí mismo “Cazador de la verdad”. A mi manera, le di la vuelta al lema de la modernidad capitalista “corre, conejo, atrapa al perro” y dije: “a la caza de la modernidad capitalista”. El dominio del significado surgió cuando la comprensión de la verdad se desarrolló por completo, cuando pudimos pensar en el ámbito social, incluso en el ámbito biológico y físico, de una manera que no podíamos comparar con épocas anteriores. En las condiciones de la prisión, podía hacer revoluciones diarias de la verdad tanto como

quisiera. No hace falta decir que la resiliencia que esto brinda no puede ser proporcionada por ninguna otra cosa.

El acceso a la verdad también afecta la decisión

El fortalecimiento de la comprensión de la verdad también afectó el desarrollo de soluciones prácticas. La comprensión turca del Estado siempre caracteriza al Estado como sagrado y especial. Cuando la gente piensa en el Estado, siempre le viene a la mente algo sagrado. Esta mentalidad es originalmente sumeria, muy conectada con la divinidad, siempre ha sido parte de las culturas de los árabes e iraníes. En el centro del concepto de monoteísmo hay una poderosa expresión de autoridad. En el caso de los turcos, siempre que se ha formado

una élite gobernante, probablemente han desarrollado una cuarta o quinta versión de este concepto. Desconociendo su significado etimológico, siempre quedaron impresionados por sus resultados. Los selyúcidas y los otomanos utilizaron este concepto. Ocurrió que decenas de hermanos y parientes fueron ejecutados al mismo tiempo. De hecho, el concepto de Estado nación y soberanía nacional es una invención de Europa. Por lo tanto, el Estado-nación turco se volvió peligroso. Quien se opuso fue ejecutado. El Estado-nación fue uno de los temas más importantes. Huelga decir que este también fue el caso de la clase burocrática. El problema del poder y el Estado se ha convertido en el problema social más complejo de su historia.

FUENTE: Abdullah Öcalan / ANHA

Partidos políticos piden el reconocimiento de los derechos del pueblo kurdo

En Amed, capital histórica de Kurdistán, partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil emitieron una declaración conjunta sobre el Tratado de Lausana, del que se cumplen 100 años de su firma.



Los y las representantes del Partido de las Regiones Democráticas (DBP), el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), el Partido de la Izquierda Verde (YSP), el Partido Comunista de Kurdistán (KKP), el Partido por los Humanos y la Libertad (PIA), el Partido Socialista del Kurdistán (PSK), el Partido Democrático del Kurdistán-Turquía (PDK), el Partido de la Libertad (Partiya Azadî), el Movimiento por la Libertad, la Asociación Kurda Democrática Revolucionaria (DDKD), la Asociación Şeyh Said y la Plataforma de la Unión de Mujeres Kurdas, difundieron una declaración conjunta en la que exigieron el reconocimiento del pueblo kurdo y una disculpa de las partes responsables del Tratado de Lausana.

La declaración fue leída por el secretario general del PSK, Bayram Bozyel, en kurdo, y por la presidenta del DBP, Saliha Aydeniz, en turco. La conclusión del Tratado de Lausana, el 24 de julio de 1923, fue descrita como un día negro, con el que comenzaron cien años de rechazo, negociación y masacres para el pueblo kurdo, indicaron en la declaración.

A continuación publicamos los fragmentos más importantes del comunicado:

Han pasado cien años desde que los estados imperialistas y los colonialistas se comprometieron entre ellos y dividieron Kurdistán en cuatro partes, sin tener en cuenta la voluntad de nuestro pueblo. El Tratado de Lausana, del 24 de julio de 1923, representa la oscuridad, la opresión sin fin, el genocidio y la persecución de nuestro pueblo. En primer lugar, condenamos enérgicamente el Tratado de Lausana, en el que nuestro pueblo no estuvo representado y se ignoró su voluntad, y a quienes lo firmaron e implementaron. No aceptamos ni aceptaremos el Tratado de Lausana. Nuestro pueblo continuará su lucha

para superar el Tratado de Lausana con el objetivo de hacer realidad el derecho de autodeterminación nacional.

Durante el proceso de desintegración del Imperio Otomano, se solicitó el apoyo de los kurdos y se expresó que el Estado de Turquía a establecerse sería un Estado común de turcos y kurdos. Sin embargo, inmediatamente después de la firma del Tratado de Lausana, todas las promesas fueron olvidadas. El gobierno de Ankara, cuya existencia fue reconocida oficialmente por el Tratado de Lausana el 24 de julio de 1923, proclamó la República tres meses después, el 29 de octubre de 1923. Con la proclamación de la República, se legalizó y formalizó el rechazo del pueblo kurdo. La República de Turquía se fundó sobre una base monista y racista en el carácter turco, e ignoró la estructura multinacional, multicultural y multirreligiosa de la geografía en la que se fundó.

La Constitución de 1924 introdujo un concepto de ciudadanía que negaba la existencia, el idioma y la cultura del pueblo kurdo, y consideraba turcos a todas las personas que vivían en Turquía. El Plan de Reforma Oriental, de 1925, sentó las bases para un siglo de regímenes militares, inspecciones y sistemas de emergencia en Kurdistán. Prohibió oficialmente el idioma kurdo, fijó el objetivo de deskurdificar Kurdistán y planeó asesinatos en masa para lograr este objetivo.

El régimen kemalista, que estaba formado por cuadros del Comité de Unidad y Progreso, continuó la política de turquificación y centralización que el Imperio Otomano había iniciado en la década de 1850, y continuó con masacres en el período republicano. El régimen kemalista reprimió los levantamientos y resistencias de liberación nacional en 1921 en Koçgiri, 1925 en Şeyh Said, 1928-1930 en Agirî/Zilan, y 1938 en Dersim por todos los medios, incluidas las masacres. Llevó a cabo una política de genocidio cultural contra la lengua y la cultura kurda que se prolongó durante cien años.

Esta política monista y racista ha continuado como una estrategia estatal durante cien años, utilizando diferentes formas e instrumentos, pero su esencia no ha cambiado: hoy, los ataques a los logros de nuestro pueblo continúan en la Región del Kurdistán del Sur (Bashur, norte de Irak) y en la región autónoma de Rojava (Kurdistán sirio). En Kurdistán del Norte (Bakur, sudeste turco), se está usurpando la voluntad de nuestro pueblo y se están nombrando fideicomisarios (*interventores estatales*) para los gobiernos locales. Los partidos kurdos están siendo acorralados con la amenaza de cierre, se realizan continuamente operaciones contra cuadros políticos y se lleva a cabo una estricta política de aislamiento al margen de cualquier ley. Sin embargo, la lucha de liberación nacional de nuestro pueblo ha continuado

ininterrumpidamente y continúa con la misma determinación. La lucha kurda por la libertad se está llevando a cabo en las cuatro partes de Kurdistán. En la parte sur de Kurdistán, nuestro pueblo ha logrado el estatus federal desde 2005. En el suroeste de Kurdistán, se encuentra en el umbral de importantes oportunidades de libertad. Consideramos el establecimiento oficial del Gobierno Regional de Kurdistán y la Administración Autónoma de Rojava en una estructura federal de facto, como logros muy importantes. El establecimiento de dos administraciones federales es un paso importante en el camino hacia la liberación nacional de nuestro pueblo y para superar el Tratado de Lausana de 1923. En Kurdistán del Este (Rojhilat, noroeste de Irán) y del Norte, nuestro pueblo ha ganado posiciones importantes en la lucha por la liberación nacional.

En la fase actual, la única clave para la libertad del pueblo kurdo es la unidad nacional integral, el diálogo y la solidaridad. No olvidemos que el pueblo kurdo perdió en el proceso de Lausana, hace cien años, principalmente porque no pudo construir una alianza nacional. Podemos ganar el siglo XXI con una política que construya una alianza nacional, amplíe el círculo de amigos y reduzca el círculo de enemigos. Con esta política, la política kurda puede superar los obstáculos a la libertad nacional, aprovechar las oportunidades y derogar el Tratado de Lausana.

Hacemos un llamado a los estados signatarios del Tratado de Lausana de 1923, especialmente a Gran Bretaña y Francia, que jugaron un papel importante en la segunda partición de Kurdistán a principios del siglo pasado y dejaron al pueblo kurdo sin estatus, para que se disculpen con nuestro pueblo y apoyen la lucha para vencer a Lausana. Hacemos

un llamado a la ONU, el Consejo de Europa, la UE (Unión Europea) y otras organizaciones internacionales para que apoyen la lucha de nuestros pueblos por la autodeterminación y superen la camisa de fuerza de Lausana.

El pueblo kurdo quiere vivir el próximo siglo junto con los pueblos de la región, especialmente los pueblos turco, persa y árabe, sobre la base de la igualdad en todos los ámbitos. Está luchando por crear condiciones para la coexistencia sobre la base de un estatus político y geográfico igualitario, no a través del rechazo y la negación continuos, sino a través del reconocimiento de su tierra y su identidad nacional.

Hacemos un llamado al Estado turco para que cumpla con los requisitos de fraternidad en lugar de los discursos que se han repetido durante cien años, como “Fundamos la República juntos, kurdos y turcos son los dos elementos fundadores de la república, hemos sido hermanos durante mil años”. En lugar de la política de guerra y negación, se deben tomar medidas para una solución pacífica y democrática a la cuestión kurda. Una nueva Constitución debería reconocer oficialmente la existencia del pueblo kurdo y sus derechos derivados de la pertenencia a una nación. El pueblo kurdo tiene derecho a vivir libremente y con dignidad en su propio país, Kurdistán, y este es un requisito previo para la paz y la estabilidad en la región.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Los dengbêj: guardianes de la memoria y la historia kurdas

“Era un dengbêj del país. Su voz movía las montañas, era como un trueno, y hacía fluir las aguas estancadas y malolientes de los lagos y brotar las hojas de los almendros y los granados. Era un hombre de reuniones, canciones de amor y danzas. Con su voz, curaba heridas, calentaba los corazones de los solitarios, las viudas y los huérfanos, embellecía los sueños de los prometidos y de las muchachas por las que ya se había pagado el precio de la novia. No sólo era el dengbêj de las personas, sino también de los pájaros, los animales y las fieras. Su voz dirigía los rebaños de ovejas a los pastos, los ghazals a las aguas de Murad y Firat, y los pájaros grandes y pequeños a las tierras altas. Ningún dengbêj del Kurdistán podía compararse a él. Cantaba las canciones incansablemente día y noche durante meses y años. Su voz se asemejaba a la opulencia de los ríos de primavera, a la sutileza de las aguas del Firat y el Dicle, que fluían sin cesar, alcanzando las montañas y los cielos”.



(Mehmed Uzun, *Rojek ji Rojên Evdalê Zeynikê*, 27, traducido del kurdo y citado aquí)

La cultura y la historia kurdas son ricas en una vasta panoplia de tradiciones orales que siguen impregnando e influyendo en la realidad

cotidiana, las experiencias y las interpretaciones del mundo que encarnan los kurdos. Gran parte de la identidad, la cultura, el nacionalismo y la visión moderna del mundo kurdos se deben a la era preliteraria de la historia kurda, transmitida a través de los eones por la tenacidad y los recuerdos literales de los dengbêj, a menudo analfabetos. A pesar de la falta de una historia, tradiciones y literatura escritas relativamente desarrolladas, las tradiciones orales kurdas han demostrado ser tenaces y resistentes, sobreviviendo a pesar de décadas de represión estatal y violentas políticas asimilacionistas de los regímenes que han oprimido a los kurdos. Teniendo en cuenta los amplios intentos sistémicos de lingüicidio y culturicidio contra los kurdos, no sólo la supervivencia sino el renacimiento de la tradición dengbêj en la cultura kurda contemporánea es sintomática de la psicología liberacionista, profundamente arraigada en las sociedades kurdas del Gran Kurdistán.

En su análisis de la creación de la identidad nacional kurda, los estudiosos del kurdo se han centrado en diversos campos, como la historia, la cultura, la geografía, la lengua, la literatura, etcétera. Se han realizado pocos trabajos comparativos en relación con las tradiciones orales que, en su mayor parte, aparte de un renacimiento en la década de 1990, habían ido cayendo cada vez más en desuso. El análisis de la tradición dengbêj puede ser valioso para añadir un aspecto más de cómo la cultura y las tradiciones kurdas han sido fundamentales en la formación de una identidad nacionalista kurda única. No obstante, esta tradición oral, como muchas otras tradiciones orales en todo el mundo, se enfrenta a un declive constante que es preocupante y que la sociedad kurda debería abordar urgentemente.

El dengbêjî no debe verse como una forma de arte anticuada y moribunda, primitiva e incapaz de atravesar el traicionero camino de la modernización hacia la sociedad contemporánea, sino más bien como el canto de un pueblo oprimido al que durante mucho tiempo se le

ha negado la voz, el lugar y el derecho a su propia existencia. El dengbêjî es tan autóctono y forma parte de la identidad kurda como los montes Zagros y Qandil.

La tradición oral dengbêjî

Los dengbêj son cantantes y narradores folclóricos kurdos, cuyos cantos iban acompañados, a veces, aunque no siempre, de instrumentos musicales. La palabra kurda “deng” se traduce como voz y “bej” significa (presente de gotin) contar, y dengbêjan es el plural de dengbêj.

Los dengbêj cantaban largas historias y epopeyas de amor y guerra, siendo sus “stran” (canciones) de luto las más famosas y populares de todas. Los dengbêj eran aprendices de un maestro durante años y se encargaban de memorizar cientos de cuentos, historias, poemas y epopeyas. A menudo sin acompañamiento musical de ningún tipo, los cantantes tenían libertad para contar historias, crear versos, utilizar el lenguaje y no estaban sujetos a ninguna estructura formal. A menudo, los dengbêj con más talento no se limitaban a adoptar las epopeyas de otros cantantes a los que admiraban, sino que creaban sus propias historias y formulaban nuevos estilos. Se convertían así en maestros narradores, portadores de la memoria archivística de la nación kurda, y depositarios, como una biblioteca viviente, de sus tradiciones, mitos, cultura y ricas obras literarias orales de cientos de años de antigüedad. Los dengbêj, a menudo se basaban en las realidades sociales que rodeaban a los intérpretes para crear nuevas historias, parábolas y epopeyas, y así engrosar el depósito de experiencias, luchas, acontecimientos y realidades sociales de los kurdos.

En palabras de Roger Lescot: “Estos poetas profesionales, que a lo largo de los años aportaron sus recuerdos como aprendices de ciertos viejos maestros, asumieron la tarea de conservar las tradiciones del pasado y, si se producía algún nuevo acontecimiento, la celebración de las gestas heroicas del presente. A veces se enfrentaban en competiciones que se celebraban regularmente hasta hace bien poco. Cada emir o jefe de una tribu importante, mantenía uno o varios de estos bardos, cuyas canciones, por las alusiones contemporáneas que podían contener, a veces también tenían connotaciones políticas. Gracias a su repertorio ilimitado y a su inigualable don para la improvisación, estos hombres transmitieron, desde los siglos más remotos hasta nuestros días, poemas con miles de versos”.

Los dengbêj eran, por tanto, algo más que “narradores” o “cantantes” en la sociedad y la historia kurdas. No sólo servían como repositorios vivos y archivísticos, como ya se ha mencionado, sino que también son recopiladores y portadores de miles de historias, canciones, leyendas, acontecimientos históricos y como referencias vivas de la propia historia, la cultura y la literatura. En su mayoría analfabetos, aunque cada vez más instruidos en madrasas religiosas, los cantores dependían de constantes actuaciones para conservar las canciones en su memoria. A falta de tecnologías modernas como la radio, la televisión e Internet, los dengbêj llenaban las largas y frías noches de invierno contando y narrando multitud de epopeyas a su embelesado público. Inmortalizaban epopeyas en torno a famosos romances locales, luchas sangrientas, rebeliones y guerras.

Los dengbêj como bibliotecarios de la memoria y la cultura

Los dengbêj han sido herramientas importantes para transmitir y preservar la cultura y la identidad kurdas, especialmente en las luchas nacionalistas kurdas desde mediados del siglo XIX. La tradición dengbêj es, por tanto, un aspecto importante de la cultura y la identidad kurdas para los kurdos, ya que representa una poderosa conexión con el pasado, pero también se considera portadora y puente entre

ese pasado y las luchas modernas por la preservación de la identidad, el nacionalismo y la cultura kurdos.

La rica tradición oral de los kurdos les permitió preservar su identidad cultural propia frente a las horribles políticas de asimilación de los Estados que los ocupaban. Ciertamente, se podían quemar libros y destruir bibliotecas enteras, pero la memoria viva, las historias que se transmitían a través de las tradiciones orales de un dengbêj a otro, de maestro a aprendiz, no podían destruirse tan fácilmente. En la narrativa del Estado-nación moderno y el modelo eurocéntrico del sistema estatista, la tradición oral pasó a considerarse cada vez más una representación de tradiciones incivilizadas, incultas, atrasadas y feudales. Para los kurdos de Bakur (Kurdistán septentrional, sureste de Turquía), esta visión fue adoptada en gran medida por el régimen turco hacia los kurdos, cuya denominación como “turcos de la montaña”, impregnó todas las políticas oficiales del Estado hacia ellos.

En cambio, el renacimiento de la tradición dengbêj, por muy evolucionada o transformada que parezca en los tiempos modernos, debido sobre todo a las tecnologías modernas de televisión, casetes, grabaciones, CD, videos, casas de cultura y festivales, hace que los kurdos la consideren cada vez más ya no como una “reliquia del pasado, sino como elementos vibrantes de la realidad contemporánea”.

La propia tradición oral se ha enfrentado al embate de la hegemonía del texto escrito y las tecnologías, que ha ido marginando cada vez más o, en algunos casos, destruyendo por completo, determinadas tradiciones orales. En el texto seminal de E. Anne Mackay, *Signs of Orality: The Oral Tradition and Its Influence in the Greek and Roman World*, se desarrolla un cisma dual entre las tradiciones orales pasadas del arte y la literatura a la versión moderna de los textos escritos y la literatura. La autora elucida poéticamente esta delimitación al señalar: “Muchos eruditos occidentales, inmersos en los textos como forma de definir su identidad y ganarse la vida, trazaron una línea inequívoca en la arena: a un lado se situaban las fuerzas bien organizadas y altamente adiestradas de la alfabetización y los textos de autor, al otro las bandas de guerrilleros desarrapados de la oralidad y las obras sin texto de bardos analfabetos”.

La poderosa imaginaria en la que se basa Mackay más arriba pone de relieve el marcado contraste que existe en la historia kurda en relación con las otras culturas que existieron junto a la cultura y la literatura kurdas, pero que a menudo las dominaron y borrarón: la literatura turca, persa y árabe, que a menudo se basó en el folclore, la poesía, la mitología, la cultura y la historia kurdas, en ocasiones se apropió directamente de ellos, para añadirlos a su propio repertorio de tradiciones literarias que se escribieron con facilidad y, por tanto, se inmortalizaron como sus tradiciones, sus historias, poemas y parábolas. El espacio entre las tradiciones orales y las minorías oprimidas y subyugadas, cuya lengua y culturas han sido prohibidas, avergonzadas y directamente proscritas, representa una larga y prolongada lucha entre las culturas dominantes, la colonialidad, la subjetividad y sus luchas existencialistas por la visibilidad y la supervivencia. En consecuencia, no es de extrañar que para los kurdos la literatura oral transmitida por los dengbêj “se considere la autobiografía de la sociedad, razón por la cual los dengbêj también son considerados historiadores”.

Sin embargo, el mantenimiento de esta autobiografía de la sociedad kurda ha sido nada menos que una lucha revolucionaria por mantener y conservar viva la voz de los kurdos. En ocasiones, varios cantantes fueron acusados y multados por la palabra cantada. A otros se les hizo callar para siempre mientras sus colegas permanecían en las cárceles y eran torturados. En palabras del novelista kurdo bakuri, Mehmed

Uzun: “Las personas que viven en una realidad dominada por el miedo aprenden, debido a tales condiciones, el arte de hablar poco y contar lo esencial. Este arte es, al mismo tiempo, la herencia más importante que nos ha legado la historia de la humanidad. Lo que ha quedado es la escasez y el significado esencial de las palabras. Se han perdido la palabra y la diversidad lingüística. Y el rasgo principal del patrimonio común de la humanidad es lo que queda, la esencia”.

En otras palabras, sociedades como la kurda, sometidas a una constante presión existencialista, se han visto obligadas a desarrollar mecanismos y herramientas de supervivencia que les permitan mantener sus tradiciones e identidad de forma clandestina y fuera del alcance de las normas y el mecanismo de control y las prácticas oficiales del Estado. Quizá para algunos los dengbêj ocupan un espacio incómodo y cada vez más reducido entre una tradición oral moribunda y la transición al texto literario. En la era de los vídeos de 30 segundos de TikTok y de la rápida reducción de la capacidad de atención, quizá los dengbêj, con sus largos y épicos relatos de aflicción y dolor, de amores perdidos y muertes heroicas en batallas épicas, de duelo y lamento, se enfrentan a las crisis existencialistas que han evitado durante mucho tiempo. Sin embargo, estas mismas herramientas y tecnologías también podrían servir para revitalizar la estética única de la tradición dengbêj.

Los dengbêj en la historia kurda moderna

Han existido muchos dengbêj conocidos cuyas canciones y epopeyas han sido grabadas, y aún pueden ser disfrutadas por los kurdos modernos. Karapetê Xaç (o Gerabêtê Xaç) (1900-2005), por ejemplo, fue un cantante armenio de música dengbêj tradicional kurda, considerado uno de los dengbêj con más talento de la era moderna. La fama y el talento del dengbêj Evdalê Zeynikî (1800-1913) han alcanzado proporciones épicas y míticas, e incluso han sido immortalizados en la literatura kurda moderna. Asimismo, el dengbej Şakîro (1936-1996) también está considerado uno de los dengbêj más destacados y afamados de los tiempos modernos.

Desde el establecimiento de Turquía como Estado-nación en 1923, tras la firma del Tratado de Lausana, se aplicó una fuerte represión contra las identidades no turcas, incluso hacia los kurdos. Hablar kurdo y las representaciones de la identidad kurda de la identidad kurda fueron fuertemente desalentadas a partir de la década de 1920 y dieron lugar a una serie de brutales políticas estatales, como el pogromo, limpiezas étnicas, desplazamientos, ejecuciones y encarcelamientos. El sentimiento nacionalista kurdo ante la creciente brutalidad y la negativa del recién formado Estado turco de acomodar democráticamente a los kurdos, el dengbêj y la tradición oral empezaron a desempeñar un papel esencial.

Concretamente, en las décadas de 1930 y 1940, gracias a la labor de la familia Bedîrxan, la tradición oral empezó a renacer, sobre todo en Rojava (Kurdistán occidental, norte de Siria). Irónicamente, los orientalistas franceses también contribuyeron a promover y preservar la tradición oral kurda. Sin embargo, el enfoque general hacia la tradición dengbêj fue de represión y silencio por parte de los regímenes implicados.

En Turquía, tras el golpe de Estado militar de 1980, se impuso una dura prohibición de la lengua y la cultura kurdas. Esta prohibición afectó gravemente a los cantantes y músicos kurdos, que a menudo fueron multados, encarcelados y torturados. Podría decirse que ningún grupo de artistas se vio tan brutalmente afectado por esta prohibición como los dengbêj, que dependían de mantener vivas las miles de canciones y epopeyas memorizadas a través de sus actuaciones periódicas.

Muchos dengbêj fueron silenciados durante décadas, en el mejor de los casos, y en el peor, para siempre, por la violencia del Estado hacia los kurdos. En palabras de Simone Schwarz-Bart, novelista y dramaturga guadalupeña francesa: “El cuento es, en gran parte, nuestro capital. Me nutrí de cuentos... cuando muere un anciano, desaparece toda una biblioteca”. En el caso de los dengbêj, que fueron silenciados durante décadas o aterrorizados para que renunciaran definitivamente a su arte, se perdieron para siempre mil motivos culturales dentro del rico mosaico de la cultura kurda, tal como la informan la geografía, el tiempo, la historia y la migración. Afortunadamente, las obras literarias de varios novelistas kurdos contemporáneos como Mehmed Uzun (1953-2007), Yaşar Kemal (1923-2015) y Mehmet Dicle (1977) han sido fundamentales para reavivar la popularidad de los dengbêj en la cultura y la literatura populares kurdas.

Por otra parte, la tradición dengbêj desempeña un papel totalmente distinto ahora que en el pasado. En el pasado reciente ha servido cada vez más como herramienta de “resistencia cultural y revitalización lingüística”. Sin embargo, para algunos elementos de la sociedad kurda también ha representado un aspecto feudal e incivilizado de la sociedad y la cultura kurdas. Tradicionalmente, los dengbêj solían estar al servicio o servidumbre literal de príncipes, emires y bolsas (beğ) o aghas (ağa), que representaban relaciones primordiales, pobreza, dependencia y estructuras de clase opresivas entre las masas campesinas y la élite, el escalón superior de la sociedad kurda. Los terratenientes feudales locales contrataban a un dengbêj para que sirviera al terrateniente como animador de invitados, bodas y celebraciones o a quien a menudo se le encargaba componer poemas glorificando y ensalzando a sus amos. A cambio de sus servicios, los dengbêj recibían protección, cobijo y comida, y la mayoría de ellos se veían obligados a trabajar debido a su extrema pobreza. Muchos dengbêj siguen sumidos en la pobreza en tiempos modernos y carecen de la fama generalizada o el patrimonio necesarios para mantenerse a flote económicamente.

En Turquía, a finales de la década de 1990 y principios de la de 2000, y en un intento de que Turquía se incorporara a la Comunidad Económica Europea (CEE), que impuso al país estrictas normas de derechos humanos y democracia, surgió una flexibilización de la prohibición de la cultura y la lengua kurdas. Esto dio lugar a la creación del primer canal de televisión en kurdo, a que las universidades empezaran a enseñar lengua y literatura kurdas y a la creación de centros culturales como el Centro Cultural Dicle-Firat, muy centrado en revitalizar la música y el arte kurdos. Se crearon varias Mala Dengbêjan (Casas del Dengbêj), sobre todo en Wan (Van) y en Amed (Diyarbakir), que influyeron profundamente en la institucionalización de la práctica y la tradición del dengbêj mediante el laborioso proceso de localizar, archivar y grabar miles de canciones e historias. Este importante proceso cultural fue impulsado por el programa de subvenciones de la Unión Europea para la promoción de los derechos culturales en Turquía en 2007. Lamentablemente, desde 2015, gran parte de los cambios positivos y las aperturas para la expresión y representación de la libertad cultural y lingüística kurda se han revertido y se han cerrado centros culturales kurdos.

El arte del dengbêjî también ha sido una esfera muy dominada por los hombres, con pocas mujeres dengbêj capaces de romper las barreras culturales y tradicionales. En el Kurdistán septentrional, por ejemplo, la tradición del dengbêj se mantuvo viva gracias a varios cafés que clandestinamente recibían e invitaban a dengbêjs a sus locales, a pesar de las repetidas medidas enérgicas del Estado. Al parecer, la tradición “se mantenía viva gracias a este entorno de hombres, sobre todo ancianos” que visitaban los cafés dengbêj, especialmente el Café de Mehemedê Hezroyê, o el Café de Dengbêj de Amed en

la década de 1980. No obstante, algunas mujeres dengbêj han conseguido hacerse un nombre, como Sûsika Simo, Zadîna Şakir, Fatma Îsa y Aslîka Qadir. Estas mujeres nacieron en Armenia en el seno de familias kurdas y yazidîes y hacen oír su voz a través de Radio Ereván.

Aslîka Qadir (1945) es quizá la más conocida por su canción “Welatê Me Kurdistan e” (Nuestro país es Kurdistán) en la región de Serhat. En una impactante entrevista, Aslîka Qadir narra las dificultades de expresar la identidad kurda y la lucha de Dengbêjan en la Unión Soviética: “Como en todas partes, en Armenia no podíamos mencionar la palabra Kurdistán. Según las leyes de la Unión Soviética, todas las naciones eran hermanas y los kurdos tenían que ver a la Unión Soviética como su país, no al Kurdistán. Si los kurdos hubieran dicho que eran del Kurdistán, habrían sido detenidos, asesinados y exiliados. Primero cantamos en secreto la canción ‘Welatê me Kurdistan e’. Y esta canción tuvo un impacto positivo en la revolución entre la gente. Sí, con la voz de una mujer kurda, declaramos abiertamente que ‘Welatê me Kurdistan e, ci meskenê me Kurdistan e’ (Nuestro país es Kurdistán, es el lugar de los kurdos)”.

Ver la lucha de las mujeres kurdas por convertirse en dengbêj a la luz tanto de los valores culturales tradicionales que les impedían participar en este arte como de la severa represión estatal de la identidad kurda habla de la doble lucha de las artistas, cantantes, poetas y eruditas kurdas.

Reflexiones finales

No obstante, a pesar de los esfuerzos positivos por revitalizar la tradición del dengbêj, incluida la grabación y conservación de miles de canciones, el futuro de esta antigua forma de arte sigue siendo precario. La tradición la disfruta sobre todo una población envejecida y mayoritariamente anciana. La generación más joven de kurdos no ha desarrollado una conexión emocional con la tradición oral dengbêj. La correlación romántica y nostálgica con la tradición del dengbêj, que hasta ahora ha cautivado al público de más edad, no se ha transmitido a la generación más joven. Además, muchos de los maestros y cantantes clave también están envejeciendo y las estructuras socioeconómicas tradicionales que mantenían la tradición dengbêj ya no están presentes, lo que se traduce en menos aprendices y una angustiosa contracción de la forma artística.

Lecciones del Tratado de Lausana

Los kurdos y sus partidarios se concentraron el domingo pasado en la plaza del Ayuntamiento de Sídney, Australia) para unirse a las protestas mundiales por la “anulación” del Kurdistán en el Tratado de Lausana, hace 100 años.

A continuación reproducimos el breve discurso pronunciado por Peter Boyle, conocido periodista y activista político, y corresponsal del portal Green Left Journal:

En primer lugar, me gustaría reconocer que estamos aquí reunidos en la tierra del pueblo Gadigal, el pueblo indígena de este país cuya tierra les fue robada por los colonialistas británicos hace 235 años. Una de las primeras campañas de derechos humanos en las que participé en Australia fue a favor de los derechos de los pueblos de las Primeras Naciones, porque cuando llegué aquí como inmigrante, fui testigo con mis propios ojos del terrible legado de sufrimiento que los colonizadores infligieron a los pueblos de las Primeras Naciones. Esta es la misma historia por la que nos hemos reunido hoy aquí,

Teniendo en cuenta lo que la tradición y los cantantes del dengbêj han hecho por la preservación de la lengua y la identidad kurdas, existe una importante deuda con esta forma artística que merece una seria atención y conservación. Volviendo a las palabras de Mackay: “De hecho, si estas últimas décadas del milenio nos han enseñado algo, debe ser que la tradición oral nunca fue lo ‘otro’ que la acusamos de ser; nunca fue la tecnología primitiva y preliminar de comunicación que pensamos que tenía que ser. Más bien, si se dice toda la verdad, la tradición oral destaca como la tecnología comunicativa más dominante de nuestra especie, como un hecho histórico y, en muchas áreas todavía, como una realidad contemporánea... ni siquiera la revolución electrónica puede desafiar la preeminencia a largo plazo de la tradición oral”.

Los kurdos no pueden permitirse perder esta forma de arte primordial, no sólo porque es la guardiana de su memoria y sus experiencias ancestrales, sino porque representa un elemento de la cultura kurda por el que se ha luchado durante mucho tiempo, ha sobrevivido a la represión y el borrado por parte del Estado, a la colonización del Kurdistán, a los estragos de la modernización y mucho más. La conservación de esta tradición oral forma parte integrante de la identidad nacional y la cultura kurdas. En este punto son pertinentes las palabras de William Butler Yeats: “El arte popular es, en efecto, la más antigua de las aristocracias del pensamiento, y porque rechaza lo que es pasajero y trivial, lo meramente ingenioso y bonito, tan ciertamente como lo vulgar e insincero, y porque ha reunido en sí mismo los pensamientos más simples e inolvidables de las generaciones, es el suelo donde arraiga todo gran arte. Dondequiera que se hable junto al fuego, o se cante junto al camino, o se grabe en el dintel, la apreciación de las artes a las que una sola mente da unidad y diseño, se extiende rápidamente cuando llega su hora”.

La tradición dengbêj es, por tanto, el suelo en el que arraigan todas las demás formas de la cultura kurda: identidad, literatura, lengua, música, poesía, resistencia y supervivencia.

FUENTE: Hawzhin Azeez / The Kurdish Center for Studies / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

para protestar contra el Tratado de Lausana: el colonialismo y su legado de sufrimiento, genocidio y años de opresión, que surgió de un acto de toma de decisiones colonial hace 100 años.



Como dijo nuestro amigo Mansour, de un plumazo se anuló a todo un pueblo, se le privó de reconocimiento, se le privó de legitimidad y, en consecuencia, se le sometió a una opresión sistemática y a un genocidio.

¿Cuál es la lección de esta historia?

La lección es que nunca podemos confiar en las potencias coloniales que hicieron esto a tantos pueblos de todo el mundo.

Y no estamos hablando de un acto de injusticia en un pasado lejano, porque continúa hoy en día. Muchas de esas mismas potencias coloniales que redactaron un acuerdo secreto en 1916 -el acuerdo Sykes-Picot para repartirse Oriente Próximo- siguen siendo poderosas.

E incluso después de que los revolucionarios rusos que derrocaron al zar en 1917 sacaran a la luz el acuerdo Sykes-Picot, las potencias coloniales siguieron adelante, como vencedoras de la Primera Guerra Mundial, para poner en práctica ese reparto colonial.

Lo hicieron primero mediante el Tratado de Sevín y finalmente en el Tratado de Lausana de 1923.

Ninguno de estos acuerdos representaba un trato justo para los pueblos que vivían en esa parte del mundo. Sólo reflejaban los intereses egoístas y egoístas de estas grandes potencias coloniales.

Eso es lo que ocurrió con el Tratado de Lausana, y el pueblo kurdo ha pagado un precio terrible.

El pueblo kurdo no fue el único pueblo colonizado que pagó un precio terrible como resultado de tales actos de anulación colonial de pueblos enteros, porque eso es lo que ocurrió también con el pueblo de las Primeras Naciones de este país. También ellos fueron “desaparecidos” de un plumazo.

No debemos permitir que eso vuelva a ocurrir.

Entonces, ¿cuál debería ser nuestro mensaje de hoy para nuestro gobierno en Australia? Es nuestro gobierno, al menos en teoría. Todos nos hemos establecido aquí tras huir de la persecución o la pobreza en otras partes del mundo. Hemos empezado una nueva vida gracias al trabajo duro, al amor y al apoyo mutuo en nuestras comunidades. Entonces, ¿cuál es nuestro mensaje a nuestro gobierno?

El mensaje es: estar del lado de las víctimas del colonialismo y no del lado de las potencias coloniales. Eso es lo que debería hacer nuestro gobierno. Estar del lado de los oprimidos y no del lado de los opresores, no del lado de las potencias coloniales que, en el Tratado de Lausana, anularon a la nación y al pueblo kurdos.

Estar del lado correcto de la historia, del lado de la justicia y la libertad.

FUENTE: Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Justicia después de ISIS: las estadísticas muestran la necesidad de un nuevo enfoque

La Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), dirigida por los kurdos, anunció recientemente su plan para comenzar los juicios de los aproximadamente 2.000 combatientes extranjeros de ISIS que tienen detenidos, junto con alrededor 8.000 sirios e iraquíes. La decisión fue reportada como un movimiento “unilateral”, que tomó a los diplomáticos extranjeros “por sorpresa”. La posición actual de Estados Unidos, que está asociado con la AANES y su ala militar, las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), en la lucha contra ISIS, es que los combatientes extranjeros deben ser repatriados a sus países de origen para ser juzgados.



Pero solo 74 combatientes extranjeros de ISIS han sido repatriados desde la derrota de ISIS, en 2019, según muestra un análisis basado en investigaciones proporcionadas por el Centro de Información de Rojava (RIC). Más del 75% de ellos, fueron repatriados en 2019; desde entonces, la tasa de repatriación ha disminuido drásticamente, sin repatriaciones en absoluto en 2020, ocho en 2021, solo una en 2022, y ninguna nuevamente en 2023. La repatriación de personas vinculadas a ISIS, mujeres y niños también se ha desacelerado en los últimos años, con solo 2.586 repatriaciones documentadas por el RIC, un centro independiente de investigación y noticias con sede en el norte y este de Siria. Esto deja a unas 12.500 mujeres y niños extranjeros detenidos en instalaciones gestionadas por las FDS, de nuevo junto a decenas de miles de sirios e iraquíes.

Entre las principales potencias occidentales, solo Estados Unidos ha repatriado a sus 28 ciudadanos detenidos en el noreste sirio. Estados como Francia, Alemania, Canadá, Australia, Bélgica y el Reino Unido no han accedido a repatriar a un solo combatiente masculino. Como sugieren las estadísticas, los esfuerzos de Estados Unidos para presionar a sus socios estatales en la Coalición para Derrotar a ISIS a hacer lo mismo y repatriar a sus propios ciudadanos, han caído en saco roto, y el Reino Unido incluso ha preferido permitir que Estados Unidos extradite y lleve a juicio a dos ciudadanos británicos, en lugar de traer al Reino Unido a los miembros del cuarteto terrorista llamado “Beatles”.

“La AANES lleva cinco años cuidando de estos criminales, manteniéndolos en prisión sin juicio, lo que no cumple las normas internacionales”, afirma Bedran Chiya Kurd, copresidente de la Oficina de Asuntos Exteriores de la AANES. En una rueda de prensa para explicar por qué la AANES se sintió obligada a iniciar juicios por su cuenta, Chiya Kurd señaló los repetidos intentos de fuga, incluido un gran levantamiento en enero de 2022 que se saldó con la muerte de 374 miembros del ISIS, 117 militares y personal penitenciario y 4 civiles; una mortífera insurgencia en curso del ISIS que mató a cientos más, incluidos 87 civiles, a lo largo de 2022; la radicalización, especialmente de menores, en prisiones y centros de detención; y la falta de recursos de la AANES, lo que significa que la región está luchando bajo la carga insostenible de asegurar y cuidar a miles de individuos altamente radicalizados en nombre de potencias extranjeras mucho más ricas.

Los juicios propuestos resultan controvertidos, ya que la AANES carece de reconocimiento formal como entidad política autónoma, lo que significa que muchos Estados extranjeros se niegan a entablar relaciones diplomáticas, humanitarias o políticas con la región. “Si bien la Coalición liderada por Estados Unidos coopera con las FDS dentro de un marco militar y de seguridad, Occidente es reacio a iniciar un compromiso político real con la AANES como actor

legítimo en Siria”, dice la investigadora del RIC, Samantha Teal. Pero dada la falta casi total de movimiento en cuanto a las repatriaciones o el establecimiento de un mecanismo de justicia internacional para juzgar a ISIS, una demanda previa de la AANES, no sorprende que la región haya optado por comenzar a juzgar a los combatientes extranjeros, de acuerdo con los procedimientos establecidos en los tribunales nacionales, tribunales que ya han acusado a miles de miembros sirios de ISIS.

Las cifras exactas de algunas repatriaciones no están claras, como cuando los Estados anuncian la repatriación de “familias” sin especificar el número de personas involucradas, mientras que otras repatriaciones pueden no haberse hecho públicas. No obstante, el informe ofrece una imagen clara de varias tendencias clave.

Las 12 repatriaciones individuales más grandes fueron realizadas por estados postsoviéticos (Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Rusia) o, en un caso, por Kosovo. Todos estos Estados han adoptado un enfoque considerablemente más abierto para repatriar a sus ciudadanos que los aliados de Estados Unidos. Casi la mitad de todos los combatientes masculinos repatriados han regresado a un solo país, Kazajstán, que ha traído de vuelta a 33 combatientes masculinos, así como a unas 700 mujeres y menores. El modelo kazajo, en el que las mujeres y los menores se ubican en un programa de rehabilitación estatal inicial que brinda “atención médica, apoyo familiar, vivienda, educación y oportunidades laborales”, seguido de apoyo y monitoreo continuos, junto con juicios para hombres que participaron activamente en ISIS, ha sido respaldado por Washington y puede y debe ser replicado por potencias occidentales mucho más ricas.

Por su parte, Estados Unidos debe reconocer que su política actual de alentar a otras naciones a seguir su ejemplo no está funcionando. Nuevamente, casi la mitad de todas las repatriaciones hasta la fecha ocurrieron en 2019; desde entonces, la tasa de repatriación se ha reducido aproximadamente a la mitad. Algunas potencias occidentales, como Alemania, Francia y Suecia, ahora han repatriado a la mayoría de sus mujeres y niños, pero continúan adoptando la política de repatriar solo a los huérfanos o solo a las mujeres y los menores, dejando atrás, en el norte y el este de Siria, a los miembros masculinos de ISIS más peligrosos.

El Reino Unido es particularmente recalcitrante cuando se trata de contender con sus propios ciudadanos, habiendo repatriado solo a 10 menores y una mujer, o menos del 20% del total estimado. Además, el Reino Unido le quitó la nacionalidad británica a la destacada joven miembro de ISIS, Shamima Begum, sobre la base de que ella también es elegible para un pasaporte de Bangladesh, dejándola efectivamente apátrida ya que Bangladesh ha declarado que no tolerará la custodia de Begum, quien nunca ha visitado el país asiático.

Sin embargo, el Reino Unido ha vuelto a tomar la custodia de otro miembro de la célula terrorista británica “Beatles”, llevándolo a juicio después de que fuera deportado de Turquía, donde había sido encarcelado tras una condena por cargos de terrorismo. Teal, del RIC, señala que hay múltiples razones por las que las potencias internacionales se niegan a asumir la custodia de sus ciudadanos, con unas repatriaciones claramente muy impopulares a nivel nacional, al tiempo que puede resultar difícil asegurar condenas apropiadas dadas las dificultades para reunir pruebas de la antigua zona de control de ISIS. Pero una falta de voluntad miope para comprometerse con la AANES por temor a enojar a Turquía, dada la oposición profundamente arraigada de ese país a la política dirigida por los kurdos, también juega un papel crucial en evitar que los Estados occidentales busquen una solución a la crisis, cada vez mayor, ocasionada

por la detención de combatientes extranjeros de ISIS en el noreste sirio.

Al igual que con la deportación del hombre conocido como “Yihadi Paul” al Reino Unido, Turquía ha conseguido deportar al menos a 8.000 miembros condenados del ISIS a 43 países, lo que demuestra hasta qué punto la falta de repatriaciones desde los NES es una cuestión de voluntad política más que de necesidad legal. De hecho, el hecho de que se hayan producido algunas repatriaciones demuestra aún más que las potencias extranjeras podrían seguir fácilmente el ejemplo de Estados Unidos. Por ejemplo, una delegación británica para repatriar a niños huérfanos nacidos de miembros del ISIS fue enmarcada por otros medios de comunicación que acompañaban a la delegación británica como una “audaz incursión del SAS”: en realidad, la delegación fue conducida con chófer a través del paso fronterizo estándar de la región con el Kurdistán iraquí, y disfrutó de té, galletas y una sesión de fotos con políticos locales antes de conducir de vuelta a través de la frontera, en un procedimiento estándar ya repetido decenas de veces por decenas de gobiernos extranjeros.

Dada la decisión politizada de las potencias internacionales de no repatriar a sus ciudadanos, hay dos rutas disponibles para Estados Unidos: apoyar a la AANES en sus esfuerzos legales internos o finalmente tomar la iniciativa de establecer un nuevo mecanismo de justicia especializado para juzgar a los miembros extranjeros de ISIS.

Si bien los detalles precisos siguen sin estar claros, se espera que la AANES lleve a cabo algún procedimiento legal sobre la base de la ley antiterrorista actualmente empleada en los “Tribunales de Defensa del Pueblo”, a través de los cuales la administración civil ha estado juzgando a los sospechosos de ISIS sirios desde 2014. Aunque imperfectos, estos tribunales garantizan estándares más altos del estado de derecho y el debido proceso que los de cualquier otra parte del conflicto sirio o potencia vecina. Vale la pena señalar que una encuesta sobre los juicios realizados con esta ley encontró que alrededor del 10% de los 8.000 sospechosos de ISIS juzgados por estos tribunales hasta la fecha han sido declarados inocentes y liberados, el 10% recibió la sentencia máxima de 20 años a cadena perpetua, y el resto recibió sentencias en algún punto intermedio.

Estas estadísticas sugieren una clara ruptura con la situación en el vecino Irak, donde los sospechosos de ISIS a menudo han sido sentenciados rápidamente a muerte sin el debido proceso. “Tenemos fiscales, tenemos un grupo de jueces especializados y también tenemos años de experiencia”, dice Chiya Kurd. “Serán juicios públicos: monitores, observadores, expertos y abogados serán bienvenidos a estos juicios. Hemos estado en contacto con varias autoridades europeas. Queremos que sean parte de este proceso. Pueden enviar a sus abogados para defender a sus propios nacionales, u observadores para seguir el proceso”.

Es cierto que la AANES carece de los recursos y la experiencia para llevar a cabo juicios de acuerdo con los estándares occidentales, pero su compromiso con un arreglo equitativo y justo es evidente. Chiya Kurd destacó que la región mantiene la esperanza de contar con el apoyo y el compromiso de Occidente en el establecimiento de juicios para combatientes extranjeros, ya sea de Estados o de ONG. En lugar de hablar solo para criticar a la AANES por las deficiencias en la provisión humanitaria y de seguridad, Occidente debería desempeñar un papel proactivo para ayudar a la AANES a implementar juicios justos, legales y humanitarios, además de equipar a la región con instalaciones de detención adecuadas en lugar de las reutilizadas escuelas y otros edificios inadecuados donde actualmente se encuentran reclusos la mitad de los sospechosos de ISIS.

Las amnistías periódicas y los esfuerzos a pequeña escala pero encamiados para rehabilitar a los miembros varones jóvenes de ISIS, proporcionar programas de rehabilitación en campos de detención y prisiones, y los esfuerzos de divulgación para promover la tolerancia intercomunitaria y los derechos de las mujeres en los antiguos bastiones de ISIS ahora bajo el gobierno de AANES también hablan del compromiso de la región por encontrar una solución duradera que asegure la derrota definitiva de ISIS. Nuevamente, Occidente debería cumplir con estos programas a mitad de camino proporcionando más recursos y capacitación.

Alternativamente, el propio Washington podría tomar medidas unilaterales para establecer un mecanismo de justicia por su propia cuenta, liberando a la AANES de responsabilidad. Las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 2170 y 2249, que prevén el establecimiento de la Coalición, también ordenan a los 80 Estados miembros “llevar a (ISIS) ante la justicia, de conformidad con el derecho internacional”. Si hubiera voluntad política, estas resoluciones podrían usarse fácilmente como base para la formación de un mecanismo de justicia alternativo, quizás más aceptable para Turquía que los juicios llevados a cabo por la propia AANES; aunque la AANES, por supuesto, continuaría jugando un papel clave.

El anuncio “unilateral” es, por tanto, parte de una conversación mucho más amplia, sin duda destinada, en parte, a provocar una respuesta de las potencias globales. Después de perder a 13.000 de sus ciudadanos en la lucha militar para derrotar a ISIS, solo para quedarse a cargo de decenas de miles de miembros vinculados a ISIS que regularmente continúan matando a sus fuerzas de seguridad, representantes políticos, personal médico y civiles, seguramente tienen todo el derecho a esperar una.

La AANES ha demostrado ser el mejor socio de Occidente en la lucha contra ISIS y se debe confiar en que buscará una solución justa y duradera a la crisis que enfrenta actualmente debido a la falta de voluntad de las potencias globales para asumir la responsabilidad de sus propias acciones. Desafortunadamente, observa Teal, parece que “la opción preferida es continuar como antes: forzar la obligación de tratar con estos combatientes encarcelados sobre la AANES mientras se niega a esta última el respaldo político que necesita para construir una seguridad genuina y sostenible en el NES y garantizar una seguridad duradera mediante la derrota de ISIS”.

FUENTE: Matt Broomfield / Kurdish Peace Institute / Fecha de publicación original: 30 de junio de 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

Llamamiento a los pueblos desde la Conferencia Internacional “Desafiando el capitalismo, hacia la construcción de una sociedad democrática”

Durante los días 28, 29 y 30 de julio, se llevó a cabo en Bogotá, Colombia, la Conferencia Internacional “Desafiando al capitalismo hacia la construcción de una sociedad democrática”. En tres días, unos 300 participantes abordaron diferentes temas sobre Kurdistán, Medio Oriente y América Latina.



A continuación publicamos la declaración final del encuentro: Llamamiento a los pueblos

Conferencia Internacional “Desafiando el capitalismo, hacia la construcción de una sociedad democrática”

1- Nos hemos reunido

Nos hemos reunido cerca de 300 personas de diferentes organizaciones sociales, políticas y populares del mundo los días 28, 29 y 30 de julio de 2023 en la Conferencia Internacional “Desafiando el capitalismo, hacia la construcción de una sociedad democrática”.

Nos encontramos para identificar y fortalecer horizontes comunes de lucha a partir del intercambio de experiencias de resistencias y construcción de alternativas emancipadoras de las organizaciones y movimientos aquí presentes.

En este espacio de hermanamiento de los pueblos en lucha, desarrollamos diversos momentos de reflexión y análisis de la crisis del sistema capitalista que nos despoja de la vida misma, que nos impone

la guerra y el desprecio por la vida; de escucha y de intercambio de nuestras experiencias de trabajo, propuestas emancipatorias y de articulaciones, así como de aprendizajes y desafíos que tenemos como pueblos que queremos construir un mundo acorde a nuestros sueños de dignidad y libertad.

2- Soñamos con...

Nuestros sueños siguen surcando la utopía y la imaginación de otros mundos posibles. Mundos nuevos que ya vamos construyendo desde la autonomía y el poder popular. Sabemos con certeza que desde la unidad y solidaridad entre nuestros pueblos lograremos vencer el capitalismo, el racismo, el patriarcado y el colonialismo. En esta diversidad de miradas y contextos que nos abrazamos unimos nuestras manos y voces para mantener y expandir nuestras propuestas de autogobiernos territoriales, para liberarnos de la mentalidad dominante y colonial en el proceso de transformación social, y para renovar y potenciar el pensamiento y la organización revolucionaria. Seguimos soñando con otras realidades que se tejen con cada acción que subvierte la enajenación capitalista que persiste en nuestras vidas.

3- Invitamos a...

En cada momento y territorio invitamos a crear y desarrollar organizaciones assemblearias desde abajo, acompañado por procesos de debates y educación para enfrentar los problemas y tomar decisiones propias para poder defender y darle continuidad a la vida.

Invitamos a seguir encontrándonos, escuchándonos, aprendiendo de cada experiencia transformadora. Invitamos a cuidarnos colectivamente, a juntar nuestras historias, nuestros corazones y nuestras luchas. También, invitamos a trascender este proceso de desafiar al capitalismo, al colonialismo y al patriarcado, que no inició acá pero tampoco termina acá, avanzando en este propósito común de crear una sociedad libre y democrática, entendiendo nuestras diferencias como oportunidades de nutrir nuevas prácticas. Finalmente invitamos a seguir movilizándonos para la liberación de Abdullah Öcalan y todos los presos políticos de Kurdistán, del Abya Yala y del mundo.

Con nuestro tradicional saludo de vida, alegría y esperanza: ¡Viva la lucha internacional de los pueblos, de las mujeres y la juventud!
¡Jin Jiyan Azadi! ¡Mujer Vida Libertad!

Organizaciones convocantes de la conferencia internacional:

Academia de la Modernidad Democrática, Proceso de comunidades negras (PCN), Organización Indígena de Colombia (ONIC), Comité de solidaridad Kurdistan-Colombia, Movimiento por la defensa de los derechos del pueblo (MODEP), Congresos de los Pueblos.

FUENTE: Kurdistan América Latina

La regla del Estado único siempre fue más difícil de superar

El líder del CHP (*partido nacionalista turco*), Kılıçdaroğlu, ha sido objeto de un intenso escrutinio por diferentes motivos. Se están celebrando reuniones de miembros populares del partido sin su conocimiento para socavar su posición, está demandando a un Youtuber por “insultarle”, y por último, pero no menos importante, hizo un trato secreto con un líder de extrema derecha a cambio del apoyo del fascista en la carrera para convertirse en presidente de Turquía.



Especialmente, las noticias sobre el acuerdo entre Kılıçdaroğlu y el líder ultraderechista del Partido de la Victoria, Özdağ, estaban relacionadas con la comunidad kurda de Turquía. El trato consistía, según dijo Özdağ en una entrevista, en que a su partido le habría correspondido entregar a los ministros de tres ministerios, entre ellos el de Interior, y al jefe de la agencia de inteligencia, el MIT. Los fascistas mienten todo el tiempo, pero en este caso Kılıçdaroğlu no negó la noticia, sino que se limitó a decir que era confidencial.

Crímenes de guerra

Un fascista declarado como ministro del Interior y como jefe del MIT habría sido extremadamente malo para el movimiento kurdo. Habría significado una represión aún más brutal de la lucha política, con más encarcelamientos y procesamientos, pero también más crímenes de guerra en la lucha contra el PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistan) y contra las regiones gobernadas autónomamente en el noreste de Siria. Si Özdağ hubiera estado efectivamente en control de posiciones cruciales, la esperada liberación del ex colider del HDP (Partido Democrático de los Pueblos), Selahattin Demirtaş, y otros presos políticos, que se esperaban tras la derrota de Erdoğan, podría no haber ocurrido.

Tal acuerdo es, no podemos decirlo de otra manera, una puñalada por la espalda al movimiento kurdo, que se presentó a las elecciones bajo la bandera del Partido Yeşil Sol (YSP) y apoyó la candidatura de Kılıçdaroğlu. No sabemos qué tipo de acuerdos se alcanzaron entre Kılıçdaroğlu y la dirección del YSP sobre, por ejemplo, la liberación de presos políticos, pero cualquier acuerdo con Özdağ habría contado con más fuerza, con toda seguridad. Al fin y al cabo, la opinión pública turca le apoyaría, y no a un “terrorista” como Demirtaş y otros kurdos. Özdağ se hizo popular con su sucia incitación a los turcos contra los refugiados sirios y le resultaría fácil volver su veneno contra los kurdos.

Stamina

Aun así, incluso con estas noticias, creo que no fue una decisión equivocada del YSP apoyar a Kılıçdaroğlu. No podemos decir “deberían haber sabido que no se podía confiar en el CHP”, porque creo que sí lo sabían. El objetivo del YSP era acabar con el gobierno unipersonal de Erdoğan, y apoyar a Kılıçdaroğlu era la forma de intentarlo. Sabían muy bien, por supuesto, que la lucha por la libertad y la democracia iba a requerir mucho más de su resistencia que la simple votación para echar a Erdoğan del palacio.

El retroceso de esta semana lo confirma. La resistencia contra el liderazgo de Kılıçdaroğlu, de la que forma parte el popular alcalde de Estambul, Ekrem Imamoğlu, pone al descubierto una lucha de poder que ya lleva tiempo produciéndose en el seno del CHP. Durante las elecciones, se presentaron juntos, pero todo el mundo sabe que Kılıçdaroğlu no es visto como el futuro del CHP. Entonces, ¿qué hizo Kılıçdaroğlu? Poco después de las elecciones, reforzó su control sobre el partido cambiando algunas estructuras y normas.

Es la reacción de Kılıçdaroğlu a un Youtuber que le llamó “leblebi”, que significa “cabeza de garbanzo asado” o “alguien con demencia”. ¿Se encogió de hombros el líder del CHP por la libertad de expresión y porque había prometido durante las elecciones que, si era presidente, insultarle estaría bien? No, no lo hizo: ha demandado al hombre y exige una indemnización de 200.000 liras (casi 7.000 euros). Si yo fuera un defensor de la libertad de expresión al que llaman “leblebi” y “persona con demencia”, me reiría de lo primero y condenaría lo segundo, porque las enfermedades no deben utilizarse como insultos. Lo último que haría sería llamar a un abogado y llevarlo a un tribunal que está bajo el control de un dictador al que decía enfrentarme.

Nueva luz

Todo esto dice mucho sobre el ADN del CHP, el partido fundado en su día por Atatürk (Mustafa Kemal). Por supuesto, ya no es el partido de los años veinte, pero cambiar el ADN es más complicado que cambiar la apariencia. Sobre todo si los que mandan no están realmente dispuestos a afrontar el hecho de que el ADN tiene algunos defectos fundamentales que seguirán produciendo los mismos resultados desfavorables una y otra vez.

Estos defectos constituyen los cimientos del CHP, pero también del Estado: una patria, una nación, una lengua, una religión. Para acabar con todo esto, primero había que acabar con el régimen de líder único. Queda por ver si la estrategia del YSP para lograrlo era la correcta; los resultados de las consultas con los miembros que se están celebrando serán interesantes, sin duda. Pero los acontecimientos de esta semana no ponen realmente la elección del YSP de apoyar la candidatura de Kılıçdaroğlu bajo una nueva luz. Tal vez por eso no han reaccionado al acuerdo Kılıçdaroğlu-Özdağ en absoluto. Saben muy bien que la mentalidad del Estado era y es el hueso más duro de roer.

FUENTE: Frédérique Geerdink / Medya News / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Los F-16 de Turquía causan estragos en Irak y Siria

Durante más de un año, miembros del Congreso estadounidense han señalado las acciones militares turcas en países vecinos, incluidos los ataques a las fuerzas kurdas-sirias, como obstáculos para la posible venta de 40 nuevos cazas F-16 a Turquía.



Tras la reciente promesa del presidente turco Recep Tayyip Erdogan de remitir al Parlamento la solicitud de adhesión de Suecia a la OTAN para su ratificación, la administración de Joe Biden se ha comprometido con el Congreso a presionar a miembros clave para que apoyen la venta.

El presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Bob Menéndez, que tiene poder para bloquear unilateralmente la venta, dijo que había mantenido conversaciones con la Casa Blanca sobre la cuestión. El 10 de julio, afirmó que se había producido una “tregua” en la “agresión contra sus vecinos” por parte de Turquía, pero que la administración Biden tenía que encontrar la forma de convertirla en una “realidad permanente”. El 19 de julio, *Defense News* informó que Menéndez no levantaría la retención basándose únicamente en la adhesión de Suecia a la OTAN.

Al-Monitor informó el 12 de julio de que los demócratas de la Cámara de Representantes consideran las promesas de Erdogan respecto a la OTAN como “un importante paso adelante”, pero “siguen preocupados por las violaciones de la soberanía griega, la falta de aplicación por parte de Turquía de las sanciones rusas y la continua agresión contra los socios kurdos”.

Los líderes del Congreso tienen razón al dudar. Un *quid-pro-quo* de la OTAN sobre los F-16 puede causar más problemas de los que vale. El uso por parte de Turquía de su flota actual de cazas F-16 en Irak y Siria ha contribuido a la inestabilidad regional, ha creado oportunidades para que ISIS, el régimen sirio e Irán refuercen sus posiciones, y ha perjudicado a innumerables civiles, siendo las minorías étnicas y religiosas las que se han llevado la peor parte de la violencia. Aunque Erdogan haya adoptado últimamente una actitud más conciliadora con respecto a la adhesión de Suecia a la OTAN, no ha cesado en estos patrones destructivos.

No hay “tregua” en la agresión turca en Irak y Siria

Desde la victoria electoral de Erdogan y su gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en mayo de 2023, la acción militar turca contra los grupos kurdos de Irak y Siria se ha intensificado.

Los datos del Proyecto de Datos sobre Localización y Sucesos de Conflictos Armados (ACLED, por sus siglas en inglés) muestran que se han producido 665 ataques aéreos y con drones por parte de Turquía en el norte de Irak y el norte de Siria en el primer semestre de 2023. Junio fue el mes más violento de 2023. Fue el quinto mes con mayor

número de ataques turcos en Irak y el cuarto mes con mayor número de ataques turcos en Siria de los últimos dos años y medio.

El bajo índice de ataques en febrero y marzo podría atribuirse al impacto del terremoto entre Turquía y Siria, y a la declaración de alto el fuego del PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistan) en territorio turco. Aunque la decisión del PKK no se aplicó a Siria ni a Irak, y Turquía no la reconoció, estas condiciones pueden haber reducido los niveles generales de violencia.

Turquía utiliza F-16 contra las fuerzas que luchan contra ISIS

Turquía utiliza F-16 contra las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) y su administración local afiliada, la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES).

La capacidad de Turquía para arrebatar territorio a las FDS -como hizo en la Operación Rama de Olivo de 2018 y en la Operación Primavera de Paz de 2019- depende de su capacidad para controlar el espacio aéreo y lanzar ataques aéreos que las FDS no puedan contrarrestar.

Estas operaciones militares perturbaron la lucha contra ISIS, reforzaron la posición del gobierno sirio, Irán y Rusia en la región, y debilitaron la posición de la Coalición Global liderada por Estados Unidos. El control territorial turco de Afrin y Ras Al-Ain (Heseke) creó refugios seguros para grupos islamistas radicales y destruyó la gobernanza moderada de las FDS en favor de un gobierno miliciano extremadamente hostil a las minorías étnicas y religiosas y a las mujeres.

Los ataques aéreos contra el territorio controlado por las FDS fuera de estas operaciones terrestres han desestabilizado estas regiones y limitado la capacidad de las FDS y la AANES para gobernar y proporcionar seguridad de manera efectiva.

Con Erdogan buscando activamente un acercamiento a Siria, es posible imaginar un escenario en el que Turquía utilice sus F-16 contra las FDS en beneficio de Bashar Al Assad, o incluso en coordinación directa con Damasco en sus intentos de retomar las ciudades kurdas por la fuerza.

F-16 contra civiles e infraestructuras

Los datos de *Airwars* muestran que entre 790 y 1.251 civiles en Siria e Irak han muerto probablemente en bombardeos turcos, incluidos ataques aéreos y de artillería, desde 2015. Cientos de miles de civiles han sido desplazados por las acciones militares turcas.

También se han atacado y destruido infraestructuras civiles críticas. El bombardeo en noviembre de 2022 de una central eléctrica a las afueras de Derik, en el noreste de Siria, y el ataque en agosto de 2021 contra un centro médico en la localidad iraquí de Sinjar (Shengal) son ejemplos representativos de las acciones turcas.

Entre las comunidades más afectadas por estos ataques se encuentran minorías étnicas y religiosas perseguidas. Muchos desplazados yezidíes supervivientes del genocidio citan los ataques turcos contra líderes locales en la lucha contra ISIS como una razón por la que temen regresar a sus hogares en Sinjar. En Afrin, el desplazamiento causado por los bombardeos turcos contribuyó a la limpieza étnica de las poblaciones históricas kurda, yezidí y aleví de la región.

Dado que los F-16 constituyen la mayor parte de la flota de aviones de combate de Turquía, es incuestionable que se han utilizado en

muchos de estos ataques, aunque los drones están adquiriendo cada vez más protagonismo en las campañas militares turcas en Irak y Siria. Las organizaciones internacionales de derechos humanos han documentado repetidamente casos de daños a civiles en las campañas militares turcas posteriores a 2015 en Irak y Siria.

-Amnistía Internacional sobre los ataques turcos en el Kurdistán iraquí (2015):

“Las pruebas recogidas por Amnistía Internacional en una misión de investigación indican que múltiples ataques aéreos del gobierno turco mataron a ocho residentes e hirieron al menos a otros ocho -entre ellos un niño- en un ataque flagrantemente ilegal contra la aldea de Zergele, en las montañas de Kandil, en la región del Kurdistán iraquí”.

-Human Rights Watch sobre la operación Rama de Olivo de Turquía (2018):

“Las Fuerzas Armadas turcas parecen no haber tomado las precauciones necesarias para evitar víctimas civiles en tres ataques en el noroeste de Siria a finales de enero de 2018... Los ataques mataron a 26 civiles, entre ellos 17 niños”.

-Human Rights Watch sobre los ataques turcos en el Kurdistán iraquí (2018):

“Cuatro aparentes operaciones militares turcas contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) armado en el norte de Irak que datan de hace más de un año deben ser investigadas por posibles violaciones de las leyes de la guerra... Los ataques mataron al menos a siete no combatientes e hirieron a otro, dijeron testigos y familiares... Lo que parecían ser ataques aéreos y terrestres turcos durante cuatro operaciones entre mayo de 2017 y junio de 2018 mataron al menos a seis hombres y una mujer e hirieron a otro hombre”.

-Amnistía Internacional sobre la Operación Primavera de Paz de Turquía (2019):

“La ofensiva militar turca en el noreste de Siria ha causado estragos en la vida de los civiles sirios que, una vez más, se han visto obligados a huir de sus hogares y viven con el temor constante a bombardeos indiscriminados, secuestros y homicidios sumarios. Las fuerzas militares turcas y sus aliados han mostrado un desprecio absolutamente

insensible por las vidas de los civiles, lanzando ataques mortíferos ilegales en zonas residenciales que han matado y herido a civiles”.

-Human Rights Watch sobre la Operación Garra-Espada de Turquía (2022):

“Los ataques aéreos turcos desde el 20 de noviembre de 2022 están infligiendo daños en zonas densamente pobladas e infraestructuras críticas en todo el norte y noreste de Siria y exacerbando una crisis humanitaria ya catastrófica para kurdos, árabes y otras comunidades de la región”.

Recomendaciones políticas

Proporcionar ahora nuevos aviones a Turquía recompensaría a Erdogan por utilizar su actual flota de F-16 para hacer que Oriente Medio sea menos seguro. También implicaría aún más a Washington en las graves violaciones de derechos humanos que Turquía ha cometido y que muy probablemente seguirá cometiendo utilizando estos aviones.

El Congreso no debería considerar esta venta sin 1) el fin de todas las acciones ofensivas turcas en Irak y Siria (incluidos los ataques aéreos y los ataques con drones) y 2) pruebas concretas de que Turquía ha dado pasos significativos hacia una resolución política de su conflicto kurdo. Existe un precedente histórico de apoyo bipartidista del Congreso a la paz en Turquía y de esfuerzos para condicionar las armas y la ayuda al fin de la agresión antikurda.

La administración Biden debería presionar a Turquía para que cumpla estas condiciones y ofrecerle apoyo diplomático y económico para ello. Debería rescindir su apoyo a la venta de armas si no se cumplen estas condiciones. Esto se alinearía con su opinión declarada de que “no hay solución militar” para el conflicto kurdo de Turquía y la necesidad de que Turquía reevalúe la eficacia de sus operaciones transfronterizas en Siria e Irak.

Si Turquía no puede o no quiere poner fin a las acciones ofensivas en Irak y Siria y dar pasos significativos hacia una resolución política del conflicto kurdo, no debería recibir ningún tipo de ayuda estadounidense en materia de armamento o seguridad que pueda ser utilizada contra civiles y/o fuerzas contra ISIS en operaciones transfronterizas.

FUENTE: Meghan Bodette / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

Mala Jîn: empoderando a las mujeres y haciendo sociedades más fuertes

La Revolución de las Mujeres en Rojava (Kurdistán sirio) lleva más de 10 años. Las mujeres del norte y el este de Siria dedican su vida a ayudar y apoyar a otras compañeras en su vida cotidiana frente a todo tipo de dificultades y amenazas.



La Mala Jîn (Casa de Mujer) es una de estas organizaciones, que no sólo las ayuda y apoya, sino que trabaja activamente para que las mujeres y la sociedad vivan en libertad.

Un folleto, preparado por Kongra Star –la principal organización de mujeres del noreste sirio-, permite conocer mejor la experiencia de las Mala Jîn, y reconocer la labor y el compromiso de estas mujeres. El sistema político de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) se basa globalmente en cuatro pilares: igualdad de género, autodefensa, diversidad cultural y religiosa, y ecología social. Estos elementos están interconectados, lo que significa que uno no puede lograrse sin el otro. La igualdad de género se entiende intrínsecamente ligada a los otros tres pilares.

Para poner en práctica estos principios, se han creado muchas estructuras en la AANES con el fin de luchar contra el comportamiento

patriarcal en la sociedad. Una de estas estructuras es la Mala Jîn: un lugar al que las mujeres pueden acudir en busca de asistencia, apoyo, mediación, asesoramiento y protección.

En Rojava, las Mala Jîn son conocidas por su labor de mediación. Las mujeres que buscan ayuda y apoyo en asuntos familiares o casos civiles en los que están implicadas otras mujeres, pueden acudir a estos espacios en busca de ayuda.

La labor que desempeñan se enmarca en el mandato de “Justicia Social”, del Contrato Social establecido en 2016 en Rojava, que define la justicia social como la “base necesaria para organizar y proteger de forma autónoma la sociedad”. En las Mala Jîn busca la resolución

de problemas sociales relacionados con la justicia en las aldeas, barrios y comunas de distrito. También resuelve los problemas mediante el diálogo, la negociación y el consentimiento mutuo.

El primer Mala Jîn se inauguró oficialmente en la ciudad de Qamishlo, el 20 de marzo de 2011. Pero, como ya se ha dicho, fue el resultado de décadas de organización clandestina por parte de las mujeres kurdas, que construyeron una base para lograr la plena igualdad en sus familias y barrios.

[MALA-JIN-SPANI](#) 

FUENTE: *Women Defend Rojava / ANF*

No hay tregua para los presos políticos turcos

Los presos políticos han vuelto a ser el centro de atención en Turquía, ya que el gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) ha introducido, recientemente, una nueva normativa ampliamente debatida, denominada “amnistía especial”. Esta norma, que entró en vigor el 12 de julio, supondrá la puesta en libertad de miles de personas que se encuentran actualmente detenidas en Turquía. El motivo de la controversia es la exclusión de los presos políticos de dicha **amnistía**.



Uno de los grupos que han condenado lo que consideran discriminación contra los presos políticos, es la Asociación de Abogados por la Libertad (ÖHD, por sus siglas originales). Esra Bilen, abogada y copresidenta de la sección de Estambul de la ÖHD, afirmó que el mensaje que transmite esta nueva normativa es que “puedes cometer actos atroces como asesinato, agresión sexual, tráfico de drogas o cualquier otro delito, siempre que no desafíes o actúes contra la autoridad del Estado; nosotros perdonaremos todo, menos eso”. También subrayó que el enfoque del AKP hacia los presos políticos parece “primitivo” y “vengativo”.

No es ni mucho menos la primera vez que Turquía es objeto de críticas por su actitud hacia los presos políticos. La historia de Turquía, desde la década de 1980, se ha visto empañada por un patrón de abusos contra los derechos humanos en relación con el trato a los presos políticos. El país ha sido testigo de una serie de golpes militares, regímenes autoritarios y periodos de intensa represión política, que han dado lugar al maltrato de innumerables personas detenidas por sus convicciones políticas, sobre todo kurdos.

Para comprender la naturaleza represiva de la política turca es importante remontarse a 1980, cuando Turquía sufrió un golpe de Estado que condujo al establecimiento de una junta militar que gobernó con mano de hierro durante tres años. El golpe marcó el comienzo de una época oscura en la historia del país, caracterizada por violaciones generalizadas de los derechos humanos y la represión de la disidencia política. Durante este periodo, activistas políticos, intelectuales y miembros de la minoría kurda se convirtieron en los principales objetivos de la persecución patrocinada por el Estado.

Los malos tratos infligidos a los presos políticos en Turquía han implicado, a menudo, torturas y malos tratos durante los interrogatorios y las detenciones. Los informes de organizaciones de derechos humanos han puesto de manifiesto un preocupante patrón de abusos físicos y psicológicos infligidos a los detenidos. Se han empleado métodos como palizas, descargas eléctricas, agresiones sexuales y reclusión en régimen de aislamiento para obtener confesiones y así reprimir a la oposición.

Los presos políticos en Turquía han sido sometidos con frecuencia a periodos prolongados de detención preventiva sin las debidas garantías procesales. Muchos detenidos pasan años en espera de juicio, lo que supone una violación de sus derechos humanos básicos y del principio de “inocente hasta que se demuestre lo contrario”. Esta práctica ha tenido un impacto desproporcionado en la comunidad kurda, donde el activismo político se ha topado con una dura represión estatal.

Sin duda, el ejemplo más destacado es el de Abdullah Öcalan, líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK). Desde que fue detenido en 1999 y condenado a cadena perpetua, Öcalan ha soportado periodos de aislamiento total en la isla de İmralı, lo que ha restringido su contacto con el mundo exterior y ha suscitado una gran preocupación por su bienestar.

Además del caso de Abdullah Öcalan, ha habido otros ejemplos notables de malos tratos a presos kurdos en Turquía. Por ejemplo, Leyla Zana, política kurda y activista de derechos humanos, fue elegida diputada al Parlamento turco en 1991. Sin embargo, su defensa de los derechos de los kurdos, el orgullo de su propia identidad y su negativa a hablar turco durante su juramento parlamentario la llevaron a ser detenida en 1994. Zana fue condenada a 15 años de prisión por cargos infundados de apoyo al terrorismo. Durante su estancia en prisión, soportó duras condiciones y también fue sometida a régimen de aislamiento.

Ahmet Türk es otro conocido político kurdo y ex alcalde de Mardin, una de las mayores ciudades de la región de mayoría kurda. En 2004, Türk fue detenido acusado de pertenecer al PKK, acusación que negó con vehemencia. Fue declarado culpable y condenado a 14 años de prisión. Muchos consideraron que la detención y el juicio de Türk tenían motivaciones políticas y pretendían silenciar su defensa de los derechos y la autodeterminación de los kurdos.

Otro ejemplo muy famoso es el de Leyla Güven, miembro del prokurdo Partido Democrático de los Pueblos (HDP) y diputada al Parlamento. Güven ha sido una abierta defensora de los derechos kurdos. En 2018, fue detenida por su participación en las protestas contra la Operación Rama de Olivo, cuando Turquía invadió Afrin, en Rojava

(Kurdistán sirio). La huelga de hambre de Güven mientras estaba en prisión atrajo la atención internacional y puso de relieve la difícil situación de los presos políticos kurdos en Turquía.

Las huelgas de hambre han sido una forma habitual de protesta entre los presos políticos kurdos en Turquía. Estas protestas suelen iniciarse para llamar la atención sobre las demandas de los presos de que se mejoren sus condiciones, se ponga fin al aislamiento y se respeten sus derechos culturales y políticos. En ocasiones, las huelgas de hambre han tenido graves consecuencias para la salud de los detenidos.

El trato que el gobierno turco dispensa a los presos políticos, especialmente a los kurdos, ha sido objeto de numerosas críticas internacionales.

Organizaciones de derechos humanos, como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, han documentado numerosos casos de abusos y han pedido reformas urgentes. A pesar de la atención y la indignación que han recibido estas violaciones, Turquía continúa con estas prácticas inhumanas y a menudo ilegales.

La amnistía recién introducida, que excluye a los presos políticos, puede y debe verse como lo que es: una bofetada intencionada a los miles de presos políticos de Turquía y un mensaje de intimidación a los kurdos que se atrevan a defender sus intereses políticos.

*FUENTE: Robin Fleming / Medya News / Traducción y edición:
Kurdistán América Latina*